

**Guiones para estudiantes
Wesley**

**COMENTARIO SOBRE
CRISTO**

El Hijo de Dios

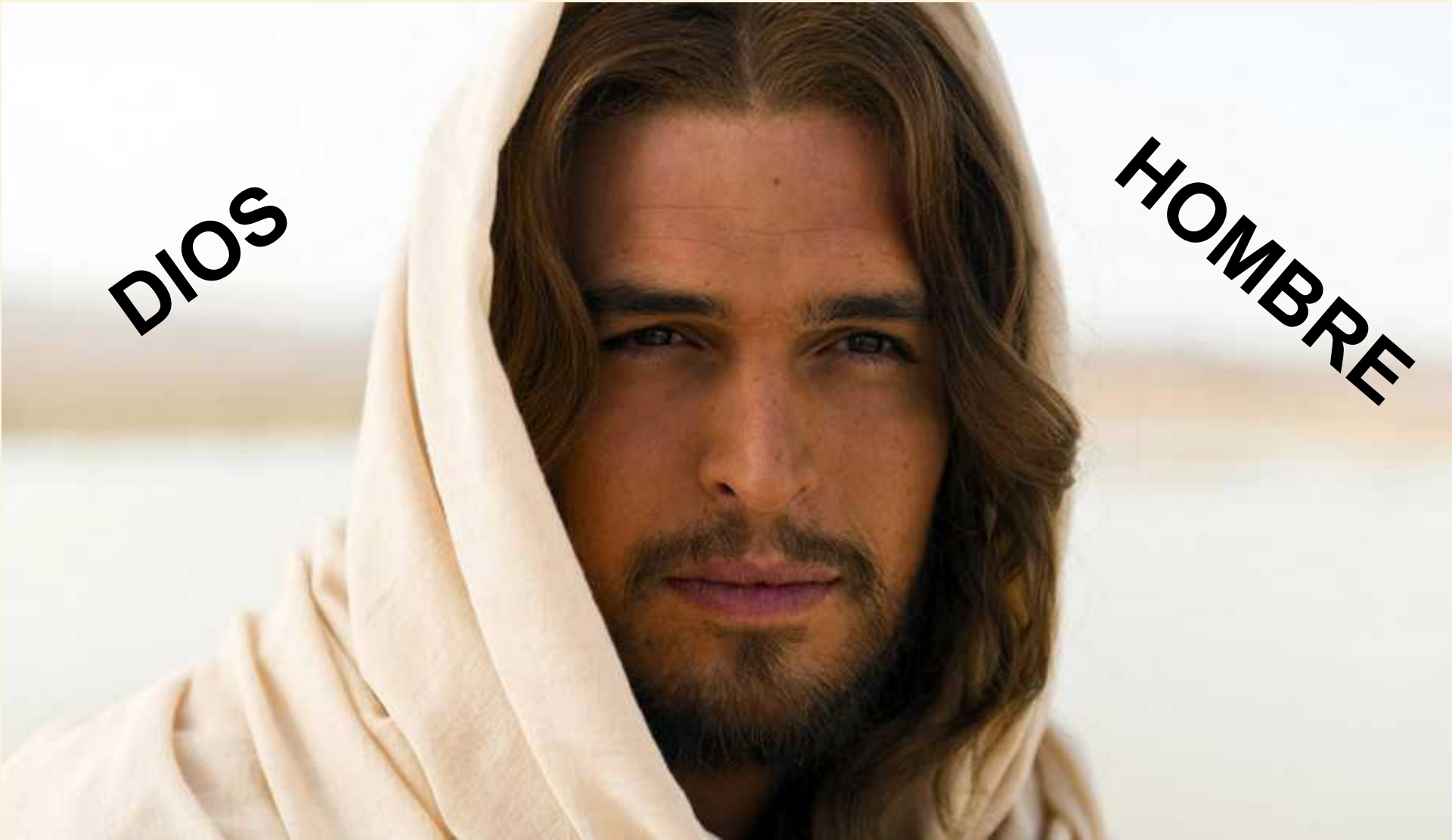
<https://www.guiones-para-estudiantes-wesley.com/>

Vine Comentario temático Cristo: Autor: William Edwy Vine

El Hijo de Dios.

DIOS

HOMBRE



El Hijo de Dios.

En el Evangelio de Juan, el escritor hace énfasis en su declaración de que Jesús es tanto eterno como igual con Dios Padre. Padre e Hijo son uno y, sin embargo, distintos. *El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo no son tres seres separados; cada uno posee los atributos de Deidad.* El que hay un solo Dios sigue siendo una enseñanza esencial de la fe cristiana. Este énfasis se enfoca con más precisión en el inicio del evangelio de Juan. No solo hay asombrosas declaraciones en cuanto a Jesucristo y su relación con el Padre, sino también afirmaciones muy prácticas en cuanto a sus cualidades y características.

«*En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios*» (Juan 1.1). El primero de estos enunciados declara su preexistencia. Cualquiera que sea la manera en que se entienda la frase «*en el principio*» (probablemente se refiere a la creación del universo), el hecho primordial es que él, el Verbo, existía antes de eso. Fuera cuando fuese el principio de la creación, él ya estaba allí. *No hubo principio para su ser.*

El segundo enunciado declara lo distintivo de su persona. Él estaba «*con Dios*». La preposición no es sun, que significa «acompañamiento», ni meta, que sugiere acompañamiento con interés mutuo, sino pros, que expresa una actitud personal y ocupación con Aquel cuya presencia se está experimentando.

Justo después del enunciado repetido de que el Verbo estaba en el principio con Dios, se le atribuye el origen de la existencia del Universo. *«Todas las cosas por él fueron hechas».*
«Y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho».
«En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres». La dependencia de sus criaturas en él para recibir la vida descansa sobre el hecho de que en él esta la vida, es su origen esencial.

*Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada
de lo que ha sido hecho, fue hecho.
En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.
Juan 1:3-4*

Estos temas: *el Verbo, la Vida y la Luz*, se presentan en los versículos 4-13, llevan a recordar el título *«el Verbo»* en el versículo 14, y a la afirmación *«y aquel Verbo (fue hecho) carne, y habitó entre nosotros»*. La Versión Revisada en español ha traducido correctamente *«se hizo»*

La afirmación de que él *«se hizo carne»* declara lo voluntario, de parte de Aquel que es el Verbo, del hecho de su encarnación.



Y VIMOS SU

GLORIA

Juan 1:14



En otras palabras, la gloria a la que Juan se refiere fue el resplandor del Hijo Unigénito, único y eterno. el título «*unigénito*» se refieren a su *encarnación*; no es el caso de *monogenés*, «*unigénito*». Se refiere a una relación como Hijo en la que él está solo; igual y eterno con el Padre, y es sin embargo distinto en personalidad como Hijo.



Jesús resucita a Lázaro

La frase «en el seno del Padre» implica la idea de afecto, y es indicativa de la intimidad y amor existentes entre el Padre y el Hijo, en la que el Hijo participa en todos los consejos del Padre y es siempre objeto de su amor.

En las palabras iniciales de la epístola, *«Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo»*, Hebreos 1:1-2





Hay un amor que no tuvo principio para su relación personal. El amor del Padre al Hijo y del Hijo al Padre

Hay un amor que no tuvo principio para su relación personal. El amor del Padre al Hijo y del Hijo al Padre. Nunca hubiera sido conocido y captado en adoración por los redimidos si no hubiera sido por *la encarnación del Hijo*. La manifestación de la relación personal nos da la medida de lo que el Padre es para el Hijo y lo que el Hijo es para el Padre. Entonces, en el enunciado *«Yo seré a él Padre, y él me será a mí hijo»* nos asegura que la relación personal que siempre fue, del eterno del Padre para con el Hijo, así también es del Hijo para con el Padre.



El verbo
se hizo
carne

CRISTO ES EL CENTRO

**El centro
de todo**

Colosenses 1:9-23

**El centro de
mis creencias**

Colosenses 2:8-23

**El centro de
mi iglesia**

Colosenses 1:24-27

**El centro
de mi vida**

Colosenses 3:5-10

El Nuevo Testamento, revela claramente la verdad de la Trinidad de tres personas en la unidad de la Deidad. Ahora bien, la enseñanza de la Trinidad, excluye el triteísmo, esto es: que se da adoración a tres dioses. negar la divinidad de Cristo es perder el título de ser cristiano.



El que de Juan el Bautista se diga que ha sido **«enviado de Dios»**, no contradice la idea en 1.14 de que Cristo estuvo antes de su encarnación en una relación personal, sin origen, como Hijo del Padre, y que la gloria que los apóstoles contemplaron fue la gloria de Aquel que sostenía esta relación personal.

Lo que requiere consideración en cuanto a la gloria de Cristo en su manifestación como hombre delante de las multitudes, los fariseos y sus seguidores, es que en cada uno de estos casos, su grandeza, sus milagros y su enseñanza demostraron al Dios-Hombre, que bajo del cielo pero cumplió la voluntad del Padre



**He aquí, yo
envío mi
mensajero
Mateo 11:10**

*Decid a la hija de Sion: He aquí, tu Rey viene a ti,
Manso, y sentado sobre una asna, Sobre un
pollino, hijo de animal de carga. Mateo 21:5*



La Entrada Triunfal en Jerusalén, es el relato bíblico donde Jesús entra a Jerusalén aclamado como rey, montado en un pollino, muestra el cumplimiento de la profecía de *Zacarías 9:9. Él predijo que el Rey prometido por Dios llegaría a Jerusalén de manera “humilde” y “montado en un burro, en un burrito, la cría de una burra”*

La multitud lo recibe con ramas de palma y gritos de "¡Hosanna!".



JESÚS NAZARENO,
REY DE LOS JUDÍOS

JUAN 19:19-22



Los judíos entendieron esto cuando pusieron ramas de palma y sus mantos mientras Jesús entraba en Jerusalén (*Mateo 21:1-17*). Esperaban que Él fuera un líder militar/político que los liberara de los romanos y que hiciera nuevamente de Israel una gran nación. No obstante, no entendían que la naturaleza de la obra de Jesús en ese momento era para el Nuevo Pacto, *no para el Pacto Davídico*. El reinado de mil años será el comienzo del reinado eterno de Jesús sobre Israel y la tierra (*Apocalipsis 20:4, 6*).





**Les daré un corazón
que me conozca,**

porque yo soy el SEÑOR.

Ellos serán mi pueblo,

y yo seré su Dios,

porque volverán a mí

de todo corazón.

Jeremías 24:7

El Nuevo Pacto

(Jeremías 31:31-34)

La obra del Nuevo Pacto — la muerte y resurrección de Jesús para reconciliar los corazones con Dios — se ha cumplido. Aunque todavía no hemos visto el cumplimiento completo. Jeremías 31:33 dice: "Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice el Señor: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo". Y seré su Dios, y ellos serán mi pueblo". Ezequiel 36:28 da más detalles:

"Habitareis en la tierra que di a vuestros padres, y vosotros me seréis por pueblo, y yo seré a vosotros por Dios". Isaías 59:20-21 explica que este pacto es posible gracias al Redentor, y la reconciliación que Él brinda durará para siempre. Este pacto no significa que todos los judíos se salvarán, pero sí significa que Israel, como nación, adorará a su Mesías.

Los profetas del Antiguo Testamento que hablaron de este pacto, incluyendo a Isaías, Jeremías, Oseas y Ezequiel, todos escribieron que se cumplirá en el futuro.

Desde entonces, Israel aún no ha sido una nación independiente para adorar a su Mesías (*Romanos 9-11*). Estarán en el reinado de 1.000 años de Cristo.

Así que el Hijo de Dios, lo hemos contemplado como eterno e igual al Padre y al Espíritu Santo, pero durante su tiempo de vivir como hombre sobre la tierra, lo pudimos reconocer como el que había bajado del cielo y cumplió la voluntad de su Padre. Hacia el futuro, lo veremos reinar sobre su pueblo de Israel, cumpliéndose las profecías que hablan de un nuevo pacto. Lo que seguirá a esto será la nueva Jerusalén, donde todas las cosas quedarán bajo su mando. Si permanecemos con El, tenemos la esperanza de esta promesa: *Antes bien, como está escrito: cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman. 1ª Corintios 2:9*